

CARTAS DEL DIRECTOR

Antonio Abril



¡Que tomen nota!

Los datos hechos públicos por el barómetro del CIS correspondiente al mes de septiembre deberían de llevar a los políticos de este país a una profunda reflexión. Que los ciudadanos consideren que la clase política y los partidos políticos son el tercer problema más importante que en el momento actual tiene planteado España, tras el paro y la crisis económica es, como se suele decir, para que se lo hagan mirar.

Probablemente tenga mucho que ver con la extraordinaria capacidad de éstos para decir una cosa y luego hacer la contraria, sin el más mínimo sonrojo. O con esa misma extraordinaria facilidad de éstos para cambiar de opinión sobre un mismo tema por el hecho de pasar de gobernar a la oposición. O viceversa.

Y tienen poco que recriminarse unos a otros, porque se podría decir, salvo excepciones que, aunque pocas,

también las hay, que es algo casi consustancial a los políticos, con independencia del partido en el que militen. Será por eso que la mala consideración alcanza en la misma proporción a los políticos que a los partidos.

¡Que tomen nota! y también que actúen en consecuencia porque tras los políticos, lo siguiente que se puede poner en cuestión es el sistema, que es tanto como abrir la puerta a alternativas políticas felizmente desterradas hace más que años lustros, lo cual sería nefasto.

Si los políticos no son capaces de anteponer los intereses de los ciudadanos a los suyos propios y a los de los partidos políticos, es difícil que recuperen la confianza perdida y mayor puede ser la

desesperación en la que caiga la ciudadanía, porque ante un panorama económico sin visos de solución, ni si quiera a medio plazo, y una clase política que va lo suyo, incapaz de consensuar políticas que permitan a la sociedad mirar al futuro con cierta confianza, ¿qué más se puede perder?

Aunque a lo mejor es mucho esperar, tendremos que confiar, en que tengan un mínimo de responsabilidad y sepan cambiar y encaminar sus esfuerzos a lo que la situación y la sociedad les demanda. ¡Si no es mucho pedir!

En otro orden de cosas, aunque teniendo mucho que ver con lo que acabo de exponer, el Gobierno de Rajoy ha aprobado un trasvase desde la cabecera

del Tajo hasta el Segura, de 101 hectómetros cúbicos, para los próximos tres meses. Eso estando los pantanos de Entrepeñas y Buendía al 23 por ciento y habiendo sido el año hidrológico, según se reconoce desde el Gobierno, el más seco de los últimos cien años. La historia se repite, distintos perros con los mismos collares o, por decirlo de otra manera, los mismos perros con distintos collares. Lo mismito que hace unos años cuando el PSOE estaba en el Gobierno de la nación y de la región. Ahora es el PP el que está en ambos lados. Sin entrar en la oportunidad e idoneidad de un trasvase, que pone el causal ecológico en grave riesgo, ahí está la hemeroteca para comprobar lo que decían antes unos y otros y lo que dicen ahora. Probablemente ese canal del trasvase, además de agua vaya también cargado de esa credibilidad que según el barómetro del CIS los políticos pierden a raudales.

FIRMA INVITADA

José Luis Maximiliano Romo. Coordinador Provincial de IU



Paranoias y represión

El día 3 de octubre, después de la manifestación contra los recortes en la Educación Pública que recorrió la calle Mayor de Guadalajara, desde el Palacio del Infantado hasta la Delegación de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, se produjo, como todos los miércoles primeros de mes desde hace dos años y medio, una marcha del colectivo Bici Crítica, para que se visualice con normalidad a la bicicleta como un elemento del tráfico urbano y su integración en él. En definitiva, para mostrar a la bicicleta como otro medio más de transporte urbano.

Ese día, en que la marcha discurría con total normalidad, como tantos otros miércoles, la policía nacional cerró el paso con sendos coches patrullas, con las alarmas puestas, para identificar al casi centenar de personas que habían concurrido a su cita mensual, como si fueran peligrosos criminales. Es muy triste que la Policía Nacional no tenga otra cosa más importante que hacer que perseguir a ciudadanos y ciudadanas pacíficos que no hacen más que ejercer sus derechos, que en este caso no era el de manifestación (la máxima preocupación gubernamental en estos días), sino el de circular libremente por su ciudad, cumpliendo las normas de circulación, como hacen de forma periódica.

Esto denota dos cosas. Por un lado el desconocimiento de la Policía Nacional de este evento habitual en la ciudad. Por otro, y lo que es más preocupante, la actitud que raya la paranoia de un Gobierno empeñado en frenar a cualquier

precio las protestas de una ciudadanía que esta masivamente contra los recortes y el desmantelamiento del estado social, aunque para ello tenga que usar la coacción y la criminalización de este movimiento ciudadano. En su empeño por amedrentar a la ciudadanía está dispuesto a todo, incluso a hacer el ridículo más espantoso, como ocurrió con el caso de los participantes en el evento de Bici Crítica. Un ridículo que se repite también al día siguiente cuando el Comisario Jefe de la Policía Nacional en Gua-



El temor a la movilización social del gobierno central, está derivando en auténticos atentados a los derechos y libertades constitucionales de los ciudadanos

dalajara, en respuesta a la pregunta de un medio de comunicación sobre de quién partió el orden, responde que pregunten al Subdelegado del Gobierno y este, como suele ocurrir, no sabe, no contesta.

La deriva que está tomando esta paranoia, consecuencia del temor a la movilización social del gobierno central, está derivando en auténticos atentados a los derechos y libertades cons-

titucionales de los ciudadanos. Lo vimos en la intervención de los antidisturbios en la estación de Atocha el 25 de septiembre, con una actitud por parte de estos propia de auténticos macarras y lo que es más preocupante y demuestra el carácter autoritario del gobierno, es que al Ministro del Interior le pareciese "espléndida".

El Gobierno Central ha decidido ya que si tiene que elegir entre hacer una interpretación generosa de los derechos y libertades de los ciudadanos o el de apurar los márgenes legales aunque se violen los mismos, va a optar por esto último, porque va a tratar de impedir a toda costa la respuesta social a las políticas de ajuste duro, a los atracos que perpetra cada viernes en el Consejo de Ministros, que tiene como víctimas a la mayoría de la población. En esa línea el PP ha apostado por el estado policial, por el control exhaustivo de la población cuando parezca que se mueve para exigir el mantenimiento de las conquistas sociales (se exigen permisos a ciudadanos cuando se reúnen más de 19 y sin embargo no se exige nada cuando miles de ellos celebran la victoria de su equipo de fútbol).

Solo de esta manera se explica la actuación policial contra los integrantes de Bici Crítica. El Gobierno ha optado por la represión, por el control de los movimientos de los ciudadanos frente a la garantía de sus derechos y libertades y por más que se desgañiten intentando hacernos creer que la actuación policial es para esto último, no van a conseguirlo, ya nos sabemos esa cantinela.